

# El Espíritu Santo nos hace comprender y valorar el sacramento de la Unción de los enfermos



## Nos encontramos

En nuestro encuentro de hoy vamos a conocer la historia de un chico como cualquiera de nosotros:

### El abuelo de Matías

Cuando lo vinieron a buscar a la escuela, Joaquín ya se lo imaginaba; el abuelo Matías había muerto. Pero Joaquín en lugar de entristecerse como otros chicos, casi con una sonrisa miró al cielo, guiñó un ojo, se hizo la señal de la cruz y salieron con su papá. Pero este es el final de la historia que en realidad había empezado mucho antes, hace dos o tres años.

Por aquel entonces Joaquín festejaba su cumpleaños número 10; lo habían visitado todos sus amigos, habían venido primos, tíos y demás parientes, entre todos ellos, su queridísimo abuelo Matías (el "Avi" como lo llamaban en toda la familia porque eran catalanes). Todos los regalos eran lindos pero como los del Avi, ninguno.

Cuando ya casi todos se habían ido, Joaquín notó que algo raro pasaba; enseguida se oyó la sirena de la ambulancia: venía a buscar al Avi Matías. Cuando uno de los mayores pudo serenarse, Joaquín comprendió que lo habían llevado al hospital y que había que esperar. Pasaron las horas, los días y el abuelo nada; parecía cuestión de minutos. Aunque Joaquín se sentía muy triste, fue igual al encuentro de catequesis y, aunque el tema parecía lindo, él tenía la cabeza en otro lado.

Cuando llegó a su casa estaban todos reunidos: el abuelo estaba consciente, se podía hablar con él; pero habría que operarlo pronto, tenía un problema cardíaco y era delicado. Ahí recordó lo que había dicho el catequista sobre la Unción de los enfermos y se le ocurrió preguntar:

—¿Llamaron a un sacerdote para que le diera la Unción?

Al instante sintió que todas las miradas se dirigían hacia él y alguien que dijo:

—¡No! ¡A ver si se asusta!

Cuando lo fueron a ver Joaquín no sabía qué hacer, porque si bien su abuelo no era de ir a misa, tampoco odiaba a los curas. Así que cuando pudo llegar a él le preguntó, con tono cordial:

—Avi, ya que te vas a operar, ¿no querés recibir la Unción de los enfermos? El catequista nos contó que es la fuerza de Dios que reciben los cristianos para enfrentar la debilidad que te viene por la enfermedad, el dolor o la vejez.

Se hizo un gran silencio en toda la sala. El Avi, apretándole la mano, le susurró:



61

## Objetivos

### Ayudamos al catecúmeno a...

- Valorar los sacramentos de curación: particularmente la Unción de los enfermos.
- Descubrir el sacramento de la Unción como un sacramento para aliviar al enfermo.

## Nos encontramos

En nuestro encuentro de hoy vamos a conocer la historia de un chico como cualquiera de nuestros catecúmenos.

### El abuelo de Matías

Cuando lo vinieron a buscar a la escuela, Joaquín ya se lo imaginaba; el abuelo Matías había muerto. Pero Joaquín en lugar de entristecerse como otros chicos, casi con una sonrisa miró al cielo, guiñó un ojo, se hizo la señal de la cruz y salieron con su papá. Pero este es el final de la historia que en realidad había empezado mucho antes, hace dos o tres años.

Por aquel entonces Joaquín festejaba su cumpleaños número 10; lo habían visitado todos sus amigos, habían venido primos, tíos y demás parientes, entre todos ellos, su queridísimo abuelo Matías (el "Avi" como lo llamaban en toda la familia porque eran catalanes). Todos los regalos eran lindos pero como los del Avi, ninguno.

Cuando ya casi todos se habían ido, Joaquín notó que algo raro pasaba; enseguida se oyó la sirena de la ambulancia: venía a buscar al Avi Matías. Cuando uno de los mayores pudo serenarse, Joaquín comprendió que lo habían llevado al hospital y que había que esperar. Pasaron las horas, los días y el abuelo nada; parecía cuestión de minutos. Aunque Joaquín se sentía muy triste, fue igual al encuentro de catequesis y, aunque el tema parecía lindo, él tenía la cabeza en otro lado.

Cuando llegó a su casa estaban todos reunidos: el abuelo estaba consciente, se podía hablar con él; pero habría que operarlo pronto, tenía un problema cardíaco y era delicado. Ahí recordó lo que había dicho el catequista sobre la Unción de los enfermos y se le ocurrió preguntar:

—¿Llamaron a un sacerdote para que le diera la Unción? Al instante sintió que todas las miradas se dirigían hacia él y alguien que dijo:

—¡No! ¡A ver si se asusta!

Cuando lo fueron a ver Joaquín, no sabía qué hacer porque, si bien su abuelo no era de ir a misa, tampoco odiaba a los curas. Así que cuando pudo llegar a él le preguntó, con tono cordial:

—Avi, ya que te vas a operar, ¿no querés recibir la Unción de los enfermos? El catequista nos contó que es la fuerza de Dios que reciben los cristianos para enfrentar la debilidad que te viene por la enfermedad, el dolor o la vejez.

Se hizo un gran silencio en toda la sala. El Avi, apretándole la mano, le susurró:

—Expícame un poco más.

Lo cierto es que al rato Joaquín salía corriendo con su papá a buscar al padre Damián para que le diera la unción a su abuelo. Después de conversar un rato, el Padre lo ungido, le impuso las manos y enseguida lo vinieron a buscar para operarlo.

A los pocos días, el Avi Matías se iba recuperando satisfactoriamente y al mes le daban el alta. Cuando salieron, lo primero que hizo fue visitar a "su" amigo el padre Damián. Aquella visita se tornó habitual: durante la semana, mates y charla, los domingos misa y de vez en cuando asadito.

Por eso cuando el papá lo fue a buscar a la escuela, Joaquín sonrió y miró al cielo, porque sabía que aquel día de la Unción, su abuelo había recibido no solo la fuerza de Dios para enfrentar la enfermedad; había renovado su amistad con Dios experimentando su misericordia; amistad que ahora disfrutaba plenamente.

- El catequista dialogará con los catecúmenos analizando el relato:
  - ¿Qué te llamó más la atención en el cuento?
  - ¿Por qué te parece que los parientes no querían llamar al sacerdote?
  - ¿Qué hizo la unción en el abuelo de Joaquín?

## Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

El apóstol Santiago recomienda sobre la unción de los enfermos.

### La unción

(Si alguien) está enfermo, que llame a los presbíteros de la Iglesia para que oren por él y lo unjan con óleo en el nombre del Señor. La oración que nace de la fe salvará al enfermo; el Señor lo aliviará y, si tuviera pecados, le serán perdonados.

Santiago 5,14-15

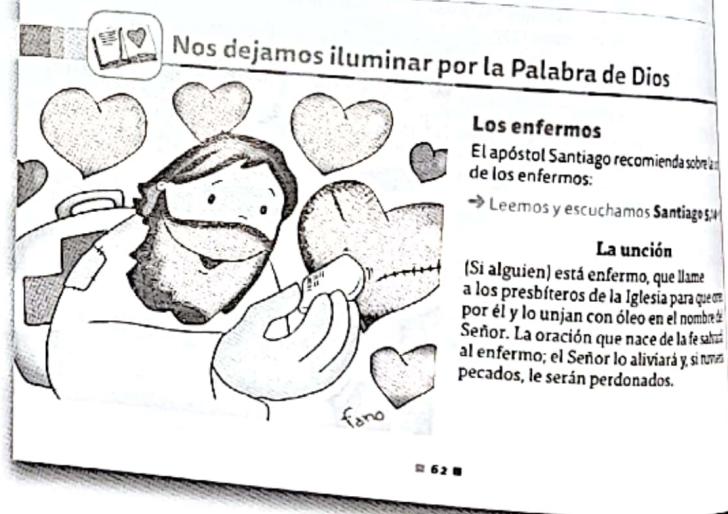
-Expícame un poco más.

Lo cierto es que al rato Joaquín salía corriendo con su papá a buscar al padre Damián para que le diera la unción a su abuelo. Después de conversar un rato, el Padre lo ungido, le impuso las manos y enseguida lo vinieron a buscar para operarlo.

A los pocos días, el Avi Matías se iba recuperando satisfactoriamente y al mes le daban el alta. Cuando salieron, lo primero que hizo fue visitar a "su" amigo el padre Damián. Aquella visita se tornó habitual: durante la semana, mates y charla, los domingos misa, y de vez en cuando, asadito.

Por eso, cuando el papá lo fue a buscar a la escuela, Joaquín sonrió y miró al cielo, porque sabía que aquel día de la Unción su abuelo había recibido la fuerza de Dios para enfrentar la enfermedad; había renovado su amistad con Dios experimentando su misericordia, amistad que ahora disfrutaba plenamente.

→ Según te lo proponga tu catequista trabaja con tus compañeros: pensá las preguntas y escribí lo más importante de lo conversado con los demás.



## Para recordar bien

El sacramento de la Unción de los enfermos se le administra a los cristianos afligidos o debilitados por una enfermedad grave o por el peso de los años.

El sacramento de la Unción de los enfermos alivia el dolor de quienes lo reciben y los salva.

- El sacramento de la Unción de los enfermos perdona los pecados de quienes lo reciben (si por algún motivo no se hubiera podido confesarse).
- El sacramento de la Unción de los enfermos, aunque se le administra también a los agonizantes, conviene administrarlo antes de llegar a ese estado.

## Expresión de fe

### El amor de Dios

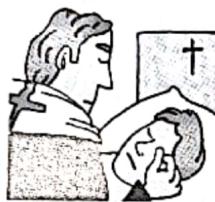
Para cuando enfermamos con cierta gravedad, Dios quiere regalarnos su fuerza y su bondad; la unción de los enfermos alivia nuestro mal. Grande es el amor de Dios.

El amor de Dios es maravilloso.

Grande es el amor de Dios

Si el peso de los años nos da debilidad, Dios viene a socorernos, da fuerza a nuestro andar; la unción de los enfermos alivia nuestro mal. Grande es el amor de Dios.

En toda circunstancia, su gracia Dios nos da; nos trae fortaleza y renueva su amistad; la unción de los enfermos alivia nuestro mal. Grande es el amor de Dios.



des de asumir un nuevo compromiso, ¿qué paso con el compromiso de la semana pasada?

\_\_\_\_\_



## Me comprometo

63

Nos desplazamos al rinconcito de oración. Dialogamos un ratito con Jesús y le pedimos por todos los enfermos que padecen dolorosamente y por los ancianos que sufren en soledad, para que pronto se vean fortalecidos por la gracia de la Unción.

Después de un rato de silencio personal, se podría rezar con todos por los enfermos que conozcan.

Cantamos *El amor de Dios* u otro canto apropiado.

## Me comprometo

El catequista con los catecúmenos asumirán juntos el compromiso semanal.

Sería conveniente tratar de asumir como compromiso el participar de alguna visita a un hogar de ancianos, o si el grupo se adecua, al hospital...

## Para recordar bien

El sacramento de la Unción de los enfermos se le administra a los cristianos afligidos o debilitados por una enfermedad grave o por el peso de los años.

El sacramento de la Unción de los enfermos alivia el dolor de quienes lo reciben y los salva.

El sacramento de la Unción de los enfermos perdona los pecados de quienes lo reciben (si por algún motivo no se hubiera podido confesarse).

El sacramento de la Unción de los enfermos, aunque se le administra también a los agonizantes, conviene administrarlo antes de llegar a ese estado.

El nombre de "extremaunción" no es por ser la Unción que se da en peligro extremo sino por ser la última -extrema- unción (después de la bautismal y la de la Confirmación).

## Expresión de fe

## Para hacer en casa

- El catequista explica a los catecúmenos la tarea que harán en la casa según lo sugiere la ficha de trabajo. Se trata de una encuesta a algún familiar acerca de la Unción de los enfermos (cómo la vivieron, por qué la recibieron...).
- Si ya están previstas las fechas para las Confirmaciones, habrá que ir preparando el ensayo de cantos y oraciones.

## Para hacer en casa

→ Ya que fuiste tan buen periodista, te proponemos nuevamente entrevistar a mayores: papá, mamá, la maestra, la abuela, un vecino, algún tío, tu prima...  
pueden ser los mismos de la otra vez...

Algunas preguntas y las que se te ocurran:

— ¿Recibiste (o recibirás) la Unción de los enfermos?

— ¿Por qué? (Podrías aprovechar para explicarle lo que aprendiste)



■ 64 ■

Notas